

# AMNISTÍA INTERNACIONAL

## DECLARACIÓN PÚBLICA

3 de junio de 2011

Índice: ASA 33/003/2011

### **Pakistán: El gobierno debe acabar con los homicidios ilegítimos en Baluchistán**

Amnistía Internacional condena enérgicamente el homicidio del profesor Saba Dashtiyari, y pide al gobierno de Pakistán que ponga a sus autores a disposición judicial.

El profesor Saba Dashtiyari murió a causa de las heridas que le produjeron los disparos efectuados por unos pistoleros sin identificar la noche del miércoles 1 de junio en Sariab Road, en la ciudad de Quetta, cuando regresaba a su domicilio.

El profesor Dashtiyari, catedrático en la Universidad de Baluchistán, en la capital de la provincia, era un reconocido intelectual, escritor y poeta, autor de varios libros sobre literatura y cultura baluchi y estudioso del islam. En los últimos años, según los informes, había apoyado el llamamiento a recurrir a las armas en favor de la independencia de Baluchistán.

Nadie se ha atribuido la responsabilidad del homicidio de Dashtiyari, aunque algunos grupos baluchis han acusado a las fuerzas de seguridad paquistaníes, en particular al Cuerpo de Fronteras.

Amnistía Internacional recuerda al gobierno de Pakistán su obligación, con arreglo al derecho internacional, de respetar el derecho a la vida en toda circunstancia. La organización pide a las autoridades paquistaníes que garanticen una investigación independiente, imparcial, transparente y exhaustiva sobre el incidente y que pongan a disposición judicial a todos los sospechosos de estar implicados en este homicidio, incluidos aquellos con responsabilidad de mando, para que sean juzgados en juicios justos en los que no se imponga la pena de muerte.

La familia del profesor Dashtiyari debe recibir reparación, según las normas internacionales. La organización pide asimismo al gobierno de Pakistán que tome medidas urgentes para acabar con los homicidios y los secuestros en Baluchistán, que aumentan a un ritmo alarmante desde hace un año y que ya han causado la muerte de más de 150 activistas políticos, periodistas, abogados y estudiantes. Todos los casos deben ser investigados, todos los presuntos responsables deben ser procesados, y las familias de las víctimas deben recibir compensación. El gobierno también debe investigar el resto de las denuncias de abusos contra los derechos humanos, incluidas todas las desapariciones forzadas registradas por la Comisión Judicial de Investigación sobre Personas Desaparecidas.

#### **Información complementaria:**

Baluchistán tiene un largo historial de disturbios civiles y armados desde la creación de Pakistán, en 1947, y varios grupos étnicos baluchis piden mayor autonomía dentro del estado o total autodeterminación. En la región ha habido cinco oleadas de disturbios violentos: en 1948, 1958-59, 1962-63 y 1973-77, y la que se viene desarrollando desde 2005 hasta la actualidad. Todas ellas han sido reprimidas brutalmente por las fuerzas de seguridad de Pakistán.

La comunidad baluchi aspira a recibir una mayor proporción de los ingresos generados por los recursos naturales de la provincia, y éste es uno de los principales motivos de los disturbios.

Baluchistán es la mayor fuente de reservas energéticas del país, y los grupos baluchis afirman que estos recursos benefician desproporcionadamente a otras provincias y comunidades étnicas.

Algunos de estos grupos han recurrido a la violencia, mientras que otros hacen campaña pacíficamente y en algunos casos concurren a las elecciones locales, provinciales y federales. La respuesta del gobierno paquistaní ha sido intentar suprimir esta oposición aumentando las operaciones del ejército en la provincia, que a menudo no distinguen entre grupos baluchis pacíficos y armados.

El enfrentamiento entre el Estado y los grupos baluchis se caracteriza por abusos contra los derechos humanos cometidos tanto por las fuerzas gubernamentales como por los grupos baluchis armados.